

El 83% asegura que cambiaría su ocupación actual por la que quería en la niñez, según estudio de Laborum

Quiso ser astronauta, futbolista o médico cuando niño: un los 78% de trabajadores no cumple su sueño

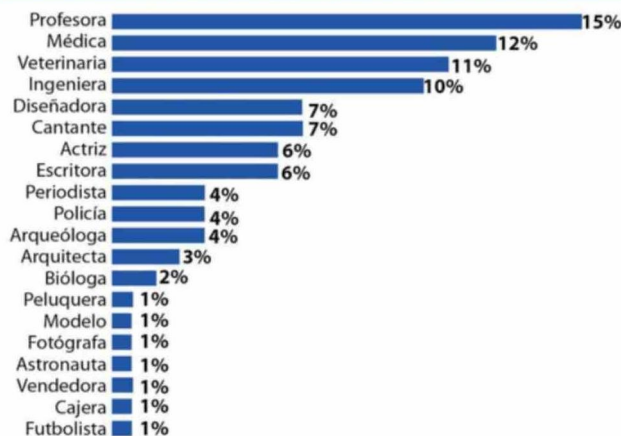
MAURICIO RUIZ

De niños todo parecía posible: ser astronauta, futbolista o salvar vidas con un delantal blanco. Al crecer, la realidad se impone, sin embargo, sin piedad. En Chile, solo el 22% de las personas logra trabajar en lo que soñaba en su infancia, mientras que el 78% terminó tomando otro camino. "El estudio refleja una realidad desafiante: el 78% de las personas trabajadoras en Chile no ejerce la profesión que soñaba en su niñez. La contradicción que existe entre las aspiraciones y el empleo impacta fuertemente en la satisfacción laboral, donde el 54% expresa sentir frustración por no haber alcanzado sus sueños", señala Diego Tala, director de Laborum en Jobint.

Un 54% de los encuestados sienten frustración por no cumplir su anhelo infantil.

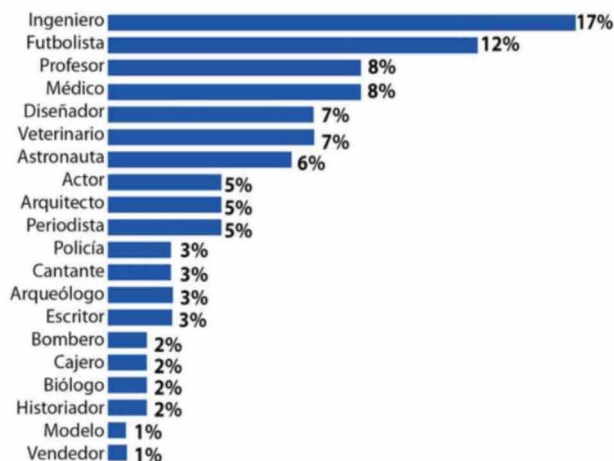
Pero esa frustración, explica el ejecutivo, no es solo nostalgia. Habla de una "herida media silenciosa" en el mundo laboral, que termina afectando la motivación diaria, la calidad del trabajo y el bienestar emocional de las personas. Desde una mirada más estructural, Rodrigo Larrain, sociólogo de la Universidad Central, explica que los sueños laborales en la infancia están profundamente marcados por el entorno, los referentes y las posibilidades que cada niño percibe como reales. "Cuando esos proyectos infantiles no encuentran un camino concreto en la vida adulta, aparece una sensación de distancia que muchas veces se traduce en frustración o resignación", sostiene. Así lo reflejan los datos. Más de la mitad (54%) de quienes no cumplen su sueño infantil reconoce sentir frustración. Aunque no todos lo viven igual: un 36% dice que sus intereses cambiaron

En su niñez, ¿cuál era el trabajo soñado por las mujeres?



Fuente: Laborum

En su niñez, ¿Cuál era el trabajo soñado por los hombres?



Fuente: Laborum

con el tiempo y hoy le atraen otras áreas, mientras que un 10% considera que su aspiración inicial era demasiado difícil de alcanzar.

Pero el anhelo persiste. El 83% asegura que cambiaría su ocupación actual por la que soñaba en la niñez si tuviera la oportunidad. "Hoy día el chileno está dispuesto a tomar ese desafío y conocer realmente lo que siempre soñó", comenta Tala, aunque reconoce que en la práctica ese salto no siempre es fácil de concretar. "En general es muy poca gente que puede cumplir sus esos sueños. Lo más posibles se cumplen. Por ejemplo, un actual profesional que siempre quiso ser bombero cuando niño. Es algo más alcanzable que estudiar otra profesión", relata.

Al mirar el detalle de las cifras, entre las mujeres profesiones como profesora o médica lideraban las aspiraciones, pero la realidad dice que hoy el 44% trabaja en ventas. En los hombres, aunque la ingeniería se mantiene como una vía frecuente, el sueño de ser futbolista queda, en la mayoría de los casos, en el terreno de los recuerdos.

La educación tampoco garantiza cerrar la brecha. En Chile, el 42% estudió algo relacionado con su sueño, pero solo el 45% de ellos logra trabajar en un área afín. Incluso siguiendo una vocación inicial, el mercado laboral no siempre ofrece un espacio para desarrollarla.

El cuadro se completa con el dato más duro: el 80% reconoce no estar satisfecho con su empleo actual. "Cuando te dicen ocho de cada 10 trabajadores no está conforme en su empleo, eso se traduce en menor compromiso, mayor rotación en las empresas y pérdida de talento. Eso sí que es preocupante porque las cifras dicen que no sólo se trata de sueños infantiles incumplidos, sino que hay un mercado laboral que, para la mayoría, tampoco logra ser un lugar cómodo y eso fomenta una mayor rotación laboral", finaliza Tala.